

**desarrollo
curricular N° 2
EGB 1 y 2**

**EDUCACION
ARTISTICA: TEATRO**

"La Dramatización".

**Consejo Provincial de Educación
Provincia de Río Negro**



Dr. Pablo Verani

Presidente Consejo Provincial
de Educación

Lic. Raúl Osvaldo Otero

Vocales

Elsa Ramirez de Lobo

Silvia Pappatico

Artemio Godoy

Directora General de Educación

Ana K. de Mazzaro

Directora de Nivel Primario

Silvia A. Guidi de Alvarez

EQUIPO DE TRABAJO

Secretaría Técnica de
Gestión Curricular

Coordinación General
Nora Violeta Arbanás

Coordinación Técnica
Alicia Lucino de Bertoni

Colaboración

Sergio Galván

Juan Neyra

Claudia Gelabert

Tipado

Alejandro Méndez

José Quintana

Diseño y Diagramación

Romero Biondi

Elaboró este documento:

Gustavo Azar

Indice

"La Dramatización"

	Pág.
1.- Introducción.....	3
2.- Algunas preguntas necesarias.....	4
3.- Presencias del teatro en la escuela.....	5
3.1. Preparación de una representación teatral.....	5
3.2. Análisis crítico de un texto dramático.....	6
3.3. Análisis crítico de un espectáculo teatral.....	6
3.4. Utilización del teatro como recurso didáctico.....	6
3.5. El teatro como lenguaje estético-expresivo	7
4.- Complejidad de la expresión teatral.....	7
5.- La dramatización.....	8
5.1. Particularidades.....	8
5.2. Modos de aprendizaje a partir de la drama- tización.....	9
5.3. La dramatización y el juego.....	10
5.4. El cuerpo en la dramatización.....	11
6.- La dramatización en el encuadre pedagógico-didáctico.....	11
7.- Principios generales de la dramatización.....	14
8.- Por dónde empezar.....	15
8.1. Algunos requisitos.....	15
8.2. Los estímulos para la dramatización.....	16
9.- Organización de una dramatización.....	16
9.1. El argumento.....	16
9.2. Los personajes.....	16
9.3. El entorno.....	17
9.4. El conflicto.....	17
9.5. Las acciones.....	17
10.- La Improvisación.....	18
11. Condiciones y materiales necesarios.....	19
12. Respecto del docente.....	19
13. Conclusión.....	21
14. Bibliografía.....	23

1 Introducción

Dentro de los contenidos explicitados en el Diseño Curricular de la Provincia de Río Negro, en el área Educación Artística, ocupa un lugar preponderante un contenido centralizador y abarcativo de muchos de los aspectos considerados en el área Teatro: este es la dramatización.

En la organización de contenidos hemos determinado tres ejes temáticos que agrupan distintas posibilidades a desarrollar. Ellos abarcan el desarrollo expresivo a partir de los códigos específicos de cada disciplina, la adquisición de procedimientos y técnicas y la producción como síntesis integradora.

La dramatización está incluida en este último eje temático y no es conveniente trabajarla aisladamente de los contenidos de los otros dos bajo el riesgo de empobrecer los resultados o instrumentalizar con sentido meramente utilitarista un recurso rico, complejo y altamente movilizador y significativo para los alumnos.

Si proponemos realizar una dramatización ante un grupo de alumnos altamente inhibidos, que no hayan superado los estereotipos, que no puedan controlar expresivamente su cuerpo y su voz y no tengan un buen nivel de comunicación y respeto mutuo obviamente la actividad generará posiblemente problemas y frustraciones o será algo meramente formal y pobre de resultados.

Hecha esta salvedad, se puede constatar que la dramatización es un recurso utilizado con mucha frecuencia en la escuela y por ello este documento puede ser leído desde una variedad de experiencias y a partir de una serie de conocimientos previos tanto de los maestros como de los alumnos.

En este documento trataremos algunos puntos que creemos serán útiles como aporte para enriquecer la práctica de los maestros en sus aulas. Veremos en primer lugar, como marco general, las posibles presencias de la actividad teatral en la escuela y a partir de allí las características de la dramatización, su utilidad en el proceso formativo en cualquiera de los sentidos con los que se la utilice, el modo de aprendizaje particular que aporta, algunos principios generales y finalmente la organización, elementos necesarios y sugerencias para realizarla.

Como siempre es necesaria una cuota de riesgo propia de cualquier aprendizaje, otro poco de buen ánimo, otro tanto de aprender de los propios errores, de probar, preguntar, experimentar y evaluar constantemente el proceso realizado.

En teatro como en la vida no se aprende sino de la experiencia.

Algunas preguntas necesarias

Quizá antes de empezar a plantear algunos puntos deberíamos realizarnos algunas preguntas de manera de ayudarnos a ver con claridad la problemática que surge a partir de la incorporación de la actividad teatral (y de la dramatización como herramienta primordial de ella) en la escuela.

Entre otras tenemos:

¿Por qué el teatro, y por ende, la dramatización en la escuela? ¿Para qué puede servir, qué se puede hacer con ella?

¿Cómo hacerla, dónde, cuándo, con cuántos niños?

¿Se puede planificar, cómo?

¿Cómo hacer los equipos de trabajo?

¿Cuál debe ser la actitud del docente en esas clases, cómo hacer para enfrentar una tarea que genera inseguridad?

¿Y el tema de la indisciplina y el desorden?

¿Conviene o no preparar representaciones de fin de curso? Si así fuera ¿cómo seleccionar a los niños para las obras, qué textos elegir, cómo repartir los papeles, cómo hacer los decorados, qué materiales utilizar?

¿No tendría que haber un profesor de teatro para todo esto?

¿Cómo evaluar los resultados?

Para hacer todo esto: el docente, ¿qué conocimientos debe tener, dónde puede adquirirlos?

Además <cómo podría relacionar las demás áreas con el teatro, pueden aprender los niños contenidos de otras áreas a través de la dramatización?

Las respuestas a estas preguntas pueden ser diversas y desde diferentes puntos de vista. Intentaremos dar algunas en el presente documento. También es real que en muchas escuelas se han hecho y se hacen experiencias muy ricas y valiosas que sería preciso sistematizar y compartir.

Cada institución cuenta con un amplio bagaje de recursos humanos en los cuales apoyarse para la realización de actividades estimulantes para los alumnos. La dramatización es una de ellas.

También es cierto que aunque se vea la potencialidad inherente a esta actividad muchas veces los docentes sienten que les faltan elementos concretos para animarse a realizarlas. Esperamos que este documento sea un aporte para ellos.

Empezaremos por analizar en qué medida la actividad teatral está ya presente en las escuelas, cuáles son los modos desde los cuales podemos partir, con qué objetivos nos acercamos a ella y desde qué lugares producir el enriquecimiento que se pretende introducir a partir de la incorporación del teatro en la educación formal, su especificidad y sus aportes.

Presencias del teatro en la escuela

Son varios los ángulos desde los cuales es posible acercarse al estudio de las actividades dramáticas en la escuela, sus objetivos y alcances, su encuadre y aplicación. Veamos algunos:

3.1. Preparación de una representación teatral

Es posible que el docente se acerque a la actividad teatral con el objetivo de realizar con sus alumnos un espectáculo, hacerles vivir esa compleja experiencia de la representación escénica. El objetivo pedagógico en este caso es el de ofrecer a los alumnos un conocimiento práctico, concreto, de la construcción de un espectáculo.

El teatro de alguna manera aúna las otras artes (música, literatura, plástica, danza) pero a la vez es más que la suma de todas ellas y posee su propia especificidad, un algo esencial de lo cual no puede prescindir.

De todas maneras el trabajo consistiría en la elección, adaptación o elaboración de un texto, la creación o selección de la música que acompañará la puesta, el diseño y construcción de la escenografía y elementos de utilería, la preparación de los vestuarios, el armado del espacio escénico, el estudio, análisis e interpretación de los personajes, la visión estética, etc. Al mismo tiempo se trabaja el enriquecimiento individual y grupal como consecuencia de las vivencias adquiridas en el trabajo en equipo.

Un riesgo que se puede correr tiene que ver con que el producto condicione fuertemente el proceso, como por ejemplo son los grandes actos frente a toda la escuela con trajes, decorados, textos aprendidos de memoria que exigen a veces meses de trabajos y nerviosos ensayos para logros casi inalcanzables.

Hay dificultades técnicas como la sincronización de entradas y salidas, el uso de la música, coreografías, el uso de amplificación del sonido, etc. por lo cual estos actos se distancian cada vez más de la intimidad del aula.

Estos problemas requieren una preparación que deja de lado cualquier objetivo pedagógico echando por tierra el trabajo de desarrollo de la expresión, comunicación y creatividad que se debería alcanzar.

El docente cumple además el rol de director de escena, sumando a los objetivos pedagógicos de formación otros objetivos de carácter artístico.

Demás está decir que para poder realizar con un sentido formativo esta tarea se requiere un docente con una sólida preparación técnica teatral, condiciones particulares del grupo participante y un proyecto institucional acorde.

Un caso intermedio es la presentación de trabajos frente a sus compañeros o sus padres siempre que se plantee en otros términos, en función de los mismos alumnos y como fruto de sus necesidades. Es a veces muy conveniente realizarlo ya que la presentación completa el circuito de comunicación inherente al fenómeno teatral. Pueden retomarse algunas improvisaciones y darles un pulimiento, realizar clases públicas u otras alternativas, pero siempre respetando la necesidad y preparación del grupo.

3.2. Análisis crítico de un texto dramático

Usualmente se trabaja desde el área de Lengua y Literatura. El análisis crítico puede estar dirigido incluso a la construcción de un texto y a su transposición escénica, la relación entre texto y representación, el contexto histórico de un texto dramático, los códigos utilizados, etc.

Es importante aclarar que el teatro es mucho más que el texto dramático por lo que no puede reducirse a él. La literatura y el teatro son dos fenómenos muy diferentes, con particularidades específicas por lo cual no deben confundirse ni reducirse mutuamente. Cada una en su transposición didáctica trabaja distintos aspectos de la adquisición de conocimientos y habilidades. Sin embargo en el aspecto formativo pueden potenciarse en la realización, por ejemplo, de un proyecto comunicativo.

3.3. Análisis crítico de un espectáculo teatral

Es también habitual en muchas escuelas intentar que los alumnos tengan un acercamiento al teatro entendido como un hecho artístico, realizado por grupos profesionales.

El objetivo pedagógico es poner en contacto a los alumnos con espectáculos de teatro o títeres que posean un interés particular por su temática o calidad.

De esta manera se los introduce al conocimiento del patrimonio cultural local o regional, a diversos modos de acercamiento a los textos por parte del director, alas relaciones posibles entre texto e imágenes, a la lectura y análisis de la estructura interna y externa (elementos del código y elementos expresivos puestos en juego en el espectáculo), etc.

Esta experiencia muy rica y formativa, por cierto, puede realizarse a partir de la visita del grupo a un Teatro de manera de poder también conocer el lugar específico de la representación con sus peculiaridades. Pero también suele darse el caso de que los distintos grupos de teatro de la zona recorran las escuelas con sus propuestas, lo que posibilita otro tipo de acercamiento y a veces se hace más accesible incluso para aquellas escuelas con mayores dificultades socio-económicas.

El Teatro, como una de las ramas del Arte, no puede estar ausente en la educación y debería fomentarse como algo habitual, del mismo modo que se visita una Biblioteca, se va a un Concierto o festival musical o se recorre un Museo o una Exposición de pinturas, esculturas, etc.

3.4. Utilización del teatro como recurso didáctico

En este caso se utiliza la actividad teatral, la dramatización, para la enseñanza de áreas Curriculares. El lenguaje teatral se convierte en subsidiario ya que los objetivos que se trabajan tienen que ver con contenidos de otras áreas. Puede utilizarse la dramatización con fines de índole cognoscitiva, tanto en la preparación y búsqueda de estímulos como en el trabajo posterior de análisis o profundización. Aquí priorizamos el estudio de ambientes, los análisis de procesos históricos, los problemas sociales por sobre los aspectos eminentemente expresivos.

Esta modalidad fue tratada con mayor profundidad en otro documento de desarrollo Curricular por lo que no la ahondaremos aquí (ver Desarrollo Curricular N° 1: Técnicas teatrales en la educación).

3.5. El teatro como lenguaje estético-expresivo

Es en este sentido que se incluye la disciplina Teatro dentro del Area Artística en el Diseño Curricular.

El teatro es una disciplina específica, con códigos propios, que aporta sus modos particulares de conocer, de estructurar el conocimiento y de ver, analizar y trabajar sobre la realidad.

Este modo no anula los modos anteriores de existenciade la actividad teatral, sino que de algún modo las completa, las perfecciona y les da sentido.

Trabajade un modo conciente sobre el dominio de códigos y procedimientos específicamente teatrales que podrán servir de base incluso para el trabajo en otras áreas pero de un modo más complejo, rico y creativo.

El teatro aporta a la formación integral de nuestros alumnos, les da la posibilidad de que todo su cuerpo, vivencialmente, se vea involucrado en el hecho educativo. Es eminentemente activo por lo que integra naturalmente el sentir, el hacer y el pensar, en trabajos individuales y grupales sin dejar de lado el placer que debería estar presente en cualquier acto de conocimiento.

Deberemos buscar los caminos para que se efective la real presencia del teatro en la educación formal. Hay elementos insustituibles propios de la educación artística y del teatro en particular que deberán ocupar su lugar en nuestras escuelas.

Ello requiere indefectiblemente un trabajo de capacitación y perfeccionamiento ya que no se puede exigir que un docente enseñe una disciplina en la cual no ha sido formado.

Complejidad de la expresión teatral



Abordaremos aquí la problemática de tratar de explicar un fenómeno complejo como es la dramatización en un documento y sin la interacción propia de un taller. No es fácil transmitir la metodología de una disciplina que se manifiesta a través de innumerables canales expresivos, haciéndolo sólo con la palabra escrita.

Desmenuzar y ordenar para poder explicar con palabras claras y directas, sin generalizar, es una tarea difícil dada la complejidad de la disciplina, que es eminentemente práctica.

El teatro más que enseñarse se practica. Como el juego no se aprende sino jugando, el teatro no se aprende sino haciéndolo. Es muy difícil pedir a los alumnos que improvisen o hagan una dramatización si no hemos pasado nosotros por esa misma experiencia y eso no se supe leyendo un libro.

De todos modos hay elementos teóricos indispensables para organizar la propia experiencia que es necesario conocer y poder manejar de manera de enriquecer el propio trabajo y el de nuestros alumnos.

Toda la metodología de la expresión teatral parte de los emergentes de los grupos. El maestro estimula y propone pero se realiza, en cierto modo, lo que los chicos disponen.

Esto puede llevar al principio a encontrarse con respuestas estereotipadas y sin vuelo, imitación de los modelos negativos, en el nivel expresivo y de contenido, que todos los días los chicos absorben por ejemplo de los medios **masivos de comunicación**.

Por ello el docente debe exigir y autoexigirse creativamente, partiendo de esta realidad, e ir introduciendo actividades que estimulen la fantasía y la imaginación.

Como sabemos la lógica de la enseñanza artística parte de la actividad espontánea del niño, pasando por la incorporación consciente y el manejo de conceptos, técnicas y procedimientos, hasta la utilización consciente, voluntaria y con intencionalidad estética plasmada en la producción.

En el campo de las disciplinas artísticas el saber hacer constituye el eje central de la formación, ya que en todos los casos se trata de actividades que se concretan en materializaciones que articulan el sentir, el pensar y el hacer. Lo mismo ocurre en el caso particular de la dramatización con la particularidad que el producto existe en un espacio y tiempo determinados pero no es posible detenerlo ni conservarlo y allí reside su especificidad, su riqueza y su complejidad.

La dramatización

La dramatización es la elaboración y concreción de un producto expresivo, creativo y comunicativo a partir de los elementos del código teatral. Entran en juego complejos procesos, no sólo intelectuales, sino también afectivos y sociales, individuales y grupales.

5. 1. Particularidades

□ La dramatización apunta a estimular el deseo de expresarse, de desarrollar la agudeza sensorial, de abrir nuevos campos a la imaginación, de permitir una mayor flexibilidad para adaptarse rápidamente a los cambios y a las situaciones nuevas, de fomentar la creatividad y la comprensión de las relaciones sociales en el mundo adulto.

■ Busca la expresión integral del alumno, una expresión que no sea solamente a partir del código verbal sino investigando otro tipo de lenguajes como ser los corporales y gestuales.

■ Prioriza el proceso o la realización del proyecto del grupo, ya que la dramatización es un proceso grupal a partir de la asunción de diferentes roles, ya sea dentro de la situación dramática, como en la preparación de la misma.

□ Parte de las propuestas o situaciones planteadas por los propios alumnos, ya que lo primordial es el trabajo que surja de los intereses del grupo y no llegar a la realización o puesta en escena de algún texto determinado.

■ Los alumnos juegan a ser, prueban e investigan en los diferentes roles y actitudes que van asumiendo, superan dificultades propias dentro de la ficción de la escena que están representando, en un juego que les permite crecer individualmente y como grupo.

■ El grupo es el protagonista de la acción y de llevar adelante el proyecto, incluso en el caso de las propias producciones que pueden ser compartidas con sus compañeros o en distintos ámbitos pero siempre partiendo de las reales posibilidades del grupo.

5.2. Modos de aprendizaje a partir de la dramatización

□ A través del teatro la construcción de conocimientos y destrezas se produce vivencialmente, lo aprendido pasa a formar “parte de uno mismo”: la comprensión de algo implica la propiedad de ese conocimiento.

□ Los alumnos adoptan una postura mental de “como si”, una estructura mental imaginativa que da expresión concreta a un modo hipotético de pensamiento: se asumen roles particulares en contextos determinados.

□ El tipo de aprendizaje es eminentemente grupal.

Más que enseñarse el teatro se aprende, se practica, generando mayor autonomía en los alumnos.

■ Los significados de las palabras y acciones están abiertos a interpretaciones simbólicas.

Además en cuanto a las relaciones que se generan en el aula la dramatización provoca una triple **transformación**:

■ La de las **relaciones de los niños** con la clase (lugar de trabajo/lugar de juego; espacio impuesto/espacio informal; mobiliario utilitario/decorado teatral).

□ La de **las relaciones de los niños entre sí** (compañeros, tipos de participación, personajes, trabajo en equipo; marginación/integración).

■ La de **las relaciones entre los niños y el maestro** (él está como sus alumnos en situación de búsqueda, acogiendo lo esperado y lo inesperado en la posición estimulante e incómoda de maestro que no enseña, de profesor fuera del colegio).

En la dramatización se trabaja siempre a partir de la realidad propia del grupo participante, de sus inquietudes y sus necesidades. El teatro no puede enseñarse “a la fuerza” sino que se construye desde el grupo mismo y sus relaciones.

Pero ¿cuál es la realidad, lo real a partir de lo cual docente y alumnos indagarán?

El mundo real no es un contexto fijo, no es sólo ni principalmente el universo físico. El mundo que rodea el desarrollo del niño es una clara construcción social donde las personas, objetos, espacios y creaciones culturales, políticas o sociales, adquieren un sentido peculiar acorde al espacio-tiempo de cada individuo y grupo particular.

Lo “real” no es algo dado, común a todos. Es una construcción a través de la cual el niño se constituye, se amplía y se enriquece. En él influyen los aspectos evolutivos, las experiencias de vida, la cultura a la cual se pertenece y la amplitud de los conocimientos que se tiene.

El uso de la dramatización permitirá al docente y a los alumnos comprender que la realidad no es algo inmutable sino que puede cambiarse y depende de la actuación responsable y autónoma de cada hombre.

5.3. La dramatización y el juego

Cuestionando la escuela, Ana P. de Quiroga dice: “Inmovilizar un cuerpo infantil y aislarlo tras un banco escolar es un indicador de la incompatibilidad esencial que ese sistema educativo tiene con el niño como sujeto de la necesidad, del deseo y, desde allí, de la imaginación, de la creatividad”.

Introducir el juego en la escuela fuera de los recreos produce siempre un poco de remordimiento en el maestro. Cuando sus alumnos se mueven, se divierten, se sienten a gusto en clase tienen la impresión de que no trabajan. Tan difícil es no asociar la idea de trabajo a la de aburrimiento. A través del juego dramático podemos intentar que no se oponga la noción de placer con la de trabajo.

Cuando el niño juega no hace otra cosa que actuar. Cuando se monta en el palo de escoba y “cree” que es un caballo, está actuando. Cuando la niña juega con su muñeca y le habla está actuando. Cuando los niños juegan a la mamá y al papá, al doctor, a la maestra están actuando.

Pero esta “actuación” es una actuación inconsciente. Si le pidiéramos a los mismos niños que repitieran esos juegos ante personas adultas, la mayoría de las veces se inhibirían porque esto significaría una actuación consciente.

Un niño cuando juega encarna personajes, inventa situaciones, imagina espacios, acepta como reales una serie de hechos imaginados o convenidos con los otros compañeros de juego. Lo mismo que hace un actor en el teatro.

Si analizamos los juegos infantiles vemos que en todos hay un elemento fundamental: el conflicto, la competencia. Siempre hay un bando que se opone al logro del objetivo del bando contrario. En el teatro el elemento principal también es el conflicto que se produce por el enfrentamiento de personajes que luchan por el logro de objetivos opuestos. Es decir que tanto en los juegos infantiles como en la representación el conflicto es el estímulo que permite el desarrollo de los mismos.

Si por un lado el juego infantil tiene elementos de la representación, el teatro por su lado tiene elementos del juego, ya que una representación no es otra cosa que un juego de la realidad. Los actores juegan a la vida, copian personajes, situaciones, problemas y luchan por lograr sus objetivos.

Tanto en el juego como en el teatro hay ficción, imitación, fantasía y convención. No en vano, en muchos idiomas, se denomina con la palabra juego (gioco en italiano, play en inglés, jouer en francés) tanto una obra de teatro como al trabajo de los actores.

Del mismo modo el teatro para un chico es también un juego. Vamos a “jugar” a que cada uno era un personaje, que sucede tal o cual cosa, que estamos en tal lugar... Es conocida la formulación para iniciar algunos juegos: “Dale que yo era la mamá y vos eras el papá, que estábamos enojados, etc. etc.”

Y aunque el niño parta de algo escuchado, visto o imitado la recreación siempre tendrá algo de nuevo o genuino, algo de creación pura. Nunca un chico cuenta dos veces la misma historia, siempre añade, cambia o inventa algo.

5.4. El cuerpo en la dramatización

Cuando el niño juega, juega con todo el cuerpo. También el cuerpo es el instrumento del teatro. Un cuerpo que existe, actúa, interpreta y expresa y que puede entenderse como:

a) El cuerpo como transmisor de mensajes

Mucho antes que llegue la palabra el ser humano se comunica con los demás. En la medida que la palabra va adquiriendo mayor predominio el sujeto va perdiendo, si no lo trabaja, una posibilidad importante de comunicación y de expresión de las emociones y sentimientos cual es el lenguaje corporal.

La expresión corporal contribuye al desarrollo integral del niño, al crecimiento armonioso y pleno de todas las capacidades infantiles, sin la pretensión de formar “artistas” sino personas íntegras y creativas.

b) El cuerpo como continente de emociones

El niño no está alejado de expresar con el cuerpo sus emociones (una rabieta, una alegría, etc.). Es un lenguaje cercano y que puede recuperar placenteramente. A medida que crece más se impone un trabajo de reconocimiento y sensibilización del cuerpo para que éste, como continente de la afectividad se transforme en un eficaz transmisor.

c) El cuerpo como portador de la palabra

Con la aparición de la palabra tiende a desaparecer la función comunicativa del cuerpo. No se trata de suplantar la palabra sino de no dejar al cuerpo de lado en la educación lo cual implica una mayor comprensión en la formación y desarrollo integral del niño, de sus aptitudes y capacidades.

La Dramatización en el encuadre pedagógico-didáctico

Veremos en este apartado los aportes de la dramatización en cuanto a su especificidad y su potencialidad formativa ya que cumple ciertos principios indispensables para cualquier actividad formativa y significativa para los alumnos.

Indicaremos algunos principios orientadores y sus consecuencias pedagógicas en el caso de la expresión teatral.

6.1. Los alumnos aprenden cuando participan activamente en su propio aprendizaje

La actividad -interna, mental, constructiva- es la que permite que el alumno **construya, modifique, diversifique y coordine progresivamente sus esquemas de conocimiento** estableciendo, de este modo, redes de significado, que enriquecen su conocimiento del mundo y potencian su crecimiento personal.

En la dramatización se centra el proceso de enseñanza en la actividad constructiva de los alumnos, en sus posibilidades de elaboración personal, promoviendo la autonomía en el aprendizaje. Se parte necesariamente de la experiencia y conocimiento de los alumnos, recuperándolos para nuevos aprendizajes.

6.2. Los alumnos aprenden cuando logran atribuir significados a lo que aprenden

El aprendizaje significativo se produce cuando el alumno puede establecer relaciones coherentes entre los nuevos conceptos y los que ya poseía, relaciones pertinentes, lógicas, con sentido para él.

La dramatización es una actividad altamente motivadora que provoca el deseo de aprender y permite involucrarse satisfactoriamente en su propio aprendizaje.

Además y como una característica propia trabaja sobre la percepción de los conflictos y siempre el aprendizaje se produce cuando frente a un nuevo contenido sus esquemas de interpretación le resultan limitados o cuando percibe una discrepancia entre su interpretación y la de los demás.

6.3. Los alumnos aprenden a partir de un adecuado desarrollo de su autoestima

Un alumno, cuando se siente querido, aceptado, comprendido y respetado, se percibe a sí mismo como valioso. Este sentimiento lo confirma como persona, le brinda seguridad y le permite actuar con espontaneidad. Acepta los límites, las normas, y se adecua fácilmente a las condiciones del contexto porque se siente incluido en él.

La autoestima facilita el desarrollo de procesos psicológicos de:

- autoconocimiento y aceptación de los propios límites (autoconfianza y capacidad de autocrítica);

- dominio progresivo de aptitudes y actitudes para la interacción y la comunicación social (capacidad para cooperar con otros en la búsqueda de mejores soluciones);

desarrollo de la capacidad de autodisciplina y de planeación creativa.

Es inherente a la actividad artística y en especial al trabajo teatral el desarrollo de la autoestima, ya que en la resolución de problemas dados dramáticamente se genera una confianza en las propias posibilidades. El alumno se involucra desde el cuerpo con todas sus potencialidades y las va desarrollando, probando, experimentando y creciendo a partir de ellas.

6.4. Los alumnos aprenden si tienen suficientes oportunidades de practicar sus aprendizajes y de reflexionar sobre sus propios logros y dificultades.

La práctica del aprendizaje facilita la retención y su posterior recuperación y aplicación en

distintos contextos. Esto es especialmente importante cuando se trata de aprendizajes complejos en los que intervienen distintas capacidades actuando simultáneamente de modo integrado o de aquellos otros que reclaman un modo de operar estable.

La funcionalidad de los aprendizajes se favorece sobremanera cuando se brindan oportunidades de reflexionar sobre los propios procesos y estrategias que se utilizan al aprender y sobre los propios logros y dificultades que sucedieron en el proceso de aprendizaje. El aprovechamiento del error como posibilidad de reflexión sobre el propio quehacer, la posibilidad de probar y de poder equivocarse como condición para seguir avanzando, la evaluación y la autoevaluación de los alumnos como parte inherente de la tarea, favorecen el logro de mejores aprendizajes, porque permiten trabajar en un clima de libertad responsable.

En la dramatización se practican fundamentalmente estas características, se hacen y rehacen personajes, entornos, conflictos, acciones, y se va reflexionando constantemente a partir del propio proceso de trabajo. En las actividades expresivas no puede hablarse de errores sino de desafíos, problemas a resolver que pueden ser enfrentados paulatinamente acorde a las posibilidades de, cada alumno.

6.5. Los alumnos aprenden si pueden interactuar con sus compañeros y con el docente

El encuentro pedagógico entre pares, la conversación y discusión, favorecen la construcción de aprendizajes significativos, al posibilitar la confrontación de acciones, ideas y puntos de vista, el intercambio y la resignificación de los propios conocimientos desde las diversas experiencias previas del grupo.

El intercambio con el docente facilita el desarrollo del potencial de aprendizaje y permite adquirir las funciones que aún no han madurado a partir de la redefinición constante de la situación de aprendizaje.

En la dramatizaciones indispensable interactuar con los compañeros, y a partir de allí es donde se producen situaciones de aprendizaje en el hecho de saber escucharse, perder las propias ideas, adaptarse a los compañeros, etc. El teatro es una actividad eminentemente grupal, es su particularidad y su riqueza.

6.6. Los alumnos aprenden cuando pueden participar de experiencias directas en la realidad e interactuar con su entorno.

El aprendizaje significativo reclama la interacción intensa con el entorno, por su aptitud para generar vivencias profundas y compromisos afectivos importantes con el conocimiento con lo que se incrementan las posibilidades de retención y transferencia del aprendizaje a nuevos contextos.

Los objetos, valores e instituciones de la cultura son fuente de significación en sí mismas, comunican a través de sus formas, de su propia organización, expresan valores y usos culturales aceptados socialmente.

Una mediación pedagógica eficaz puede lograr que la vivencia que se genera por el contacto con el entorno se transforme en una experiencia de aprendizaje valiosa para el alumno.

En la dramatización se trabaja fundamentalmente con situaciones ficticias pero que tienen su base en la realidad, surgen y se nutren de ella. Del entorno cercano y lejano en el espacio y el

tiempo se extraen los personajes, a los cuales habrá que comprenderlos en sus contextos particulares, estudiarlos en sus comportamientos y condicionamientos, sus edades, profesiones, etc. También para trabajar una situación dramática debemos conocer y estudiar el lugar físico donde ocurre, por ejemplo un hospital, una oficina, y ello permite un acercamiento vivencial y no sólo teórico a los mismos.

6.7. Los alumnos aprenden cuando se les plantean actividades o tareas de aprendizaje relevantes, variadas y estimulantes, que logren comprometerlos activamente en su proceso de aprendizaje.

La tarea escolar es fuente de aprendizajes múltiples y el recurso organizador de la conducta de los alumnos y docentes en la escuela. La forma de realizar las actividades configura un ambiente de socialización en el que se otorga significado personal a la experiencia escolar.

La calidad del conocimiento y de la experiencia tiene una relación directa con las tareas escolares, la variedad y complejidad de actividades disponibles para el niño en las que se logre implicar y marcan la riqueza de su desarrollo.

Por todo lo que hemos dicho la dramatización como actividad tiene las siguientes características:

Es significativa: Los niños se implican en las actividades que realizan cuando saben por qué las hacen, para qué les sirve, qué relación tienen con lo que ya aprendieron y al mismo tiempo si responden a sus intereses y necesidades.

Es movilizante: Las actividades son cualitativamente valiosas cuando ponen a disposición del alumno una gran variedad de lenguajes y los “moviliza” a observar, preguntar, comparar, imaginar, involucrarse, integrar y comunicar.

Es participativa: Permite que los alumnos elaboren sus propias estrategias ante las situaciones planteadas y propician las interacciones y producciones grupales.

Principios generales de la dramatización

□ Son un estímulo al desarrollo de la creatividad, nunca una imposición de lo que los adultos piensan que es el mundo infantil ya que de esta manera se bloquea la imaginación del niño.

En las dramatizaciones deben participar todos los niños, no debe ser un trabajo selectivo, aún cuando se trabaje en subgrupos.

□ Las formas y soluciones teatrales deben estar encaminadas a resolverse en forma de juego y no con criterios teatrales preestablecidos.

■ En cuanto al espacio escénico deberá utilizarse todo el espacio del aula disponible de manera creativa y libre. Primero porque no existen los “espectadores” en sentido tradicional ya que todos los niños son actores, aún cuando estén mirando a sus compañeros. Segundo porque el niño al jugar maneja libremente el espacio ya que no juega para ser observado y ello le permite

concentrarse mejor en el juego escénico. Y tercero porque da la posibilidad de transformar el aula y crear dentro de ella nuevos espacios transformando cada mueble u objeto en nuevos elementos desarrollando su creatividad.

- Los elementos escenográficos serán confeccionados con los elementos existentes y disponibles en cada escuela a los cuales podrán añadirse otros contruidos, recuperados o armados por los mismos alumnos de acuerdo a las necesidades de las situaciones a representar.

- Lo mismo sucede con los elementos de vestuario, conviene contar con trapos, sombreros, telas de distintos tamaños y colores, accesorios tales como carteras, corbatas, collares, etc. de manera de hacer un uso amplio y creativo de los mismos y que pueden conseguirse fácilmente y utilizarse sin tanto cuidado como pasaría con vestuarios “verdaderos” como los usados en fiestas o actos escolares.

- Siempre debe estar presente el “juego” en todo el proceso de trabajo. Incluso el resultado final, en caso de existir, no debe revestir el carácter de representación o espectáculo tal como se entiende tradicionalmente, sino que debe tener un sentido didáctico-pedagógico.

Por dónde empezar

Como decíamos la dramatización es un juego. Se parte del juego espontáneo y se van introduciendo los elementos del código dramático a partir de consignas muy simples que permiten:

- Desarrollar los aspectos necesarios para llevar adelante el juego dramático ya que se produce una integración inconsciente del material de los juegos en los juegos dramáticos.

- Tomar confianza en sí mismo ya que son propuestas de dificultad mínima que no le cuesta cumplir.

- Perder el temor al ridículo, puesto que todos se abocan a la tarea y en la mayoría de los juegos no hay espectadores.

Los juegos dramáticos abarcan improvisaciones (se imaginan identidades, relaciones y circunstancias) y dramatizaciones (siguiendo un argumento dado creado por el grupo a partir de estímulos).

8.1. Algunos requisitos

Para poder realizar una dramatización se deberá contar con un grupo de alumnos que mínimamente:

- Hayan trabajado previamente un desarrollo expresivo.
- Tengan un manejo de lenguajes no verbales.
- No existan altos grados de inhibición.
Hayan logrado superar los estereotipos.
- Conozcan y puedan utilizar los elementos del código.

- Logren un verdadero trabajo grupal.
- Logren una relación docente-alumnos de confianza y apoyo.

8.2. Los estímulos para la dramatización

La capacidad creadora del alumno sólo necesita, para entrar en funcionamiento de un buen estímulo que apunte no sólo a lo intelectual sino a lo sensible.

Las dramatizaciones se podrán elaborar partiendo de cualquier tema, y con diversos objetivos, pero siempre utilizando un **estímulo** como motivación, los cuales pueden ser: canciones, adivinanzas, sonidos, situaciones, anécdotas, lugares, acciones, personajes, objetos o elementos, profesiones u oficios, temas, estados físicos, sensaciones, ideas, proverbios, poesías, cuentos, noticias, láminas, fotografías, etc., etc.

Organización de una dramatización

9.1. El argumento

Se construirá un argumento, trama, anécdota, a partir de los hechos o sucesos organizados. Se conformará una cadena de sucesos. Conviene también que se le ponga un título a los sucesos, que sea una síntesis de lo que sucede en cada uno de ellos.

El argumento contará al menos con tres partes principales:

- Un grupo de hechos o sucesos expositivos, que son los que contienen los elementos de información, como por ejemplo dónde ocurre la acción, quiénes participan y qué hacen.
- Un grupo de sucesos del conflicto o nudo, que son aquellos en los cuales los personajes o grupo de personajes se enfrentan defendiendo sus objetivos opuestos. Encontrar el conflicto en la anécdota es de vital importancia ya que es el punto de confluencia de los objetivos contrapuestos que se mueven en toda acción teatral.

Un grupo de sucesos de final o desenlace, que son los que contienen todos los hechos que resuelven el conflicto planteado.

9.2. Los personajes

Es el sujeto de la acción. Puede trabajarse previamente sobre los roles que accionará cada uno, según la historia a representar y se practicará la caracterización de cada uno de ellos.

Para su definición se tendrá en cuenta:

¿Quién es el personaje?

Características físicas: edad, sexo, aspecto exterior.

Características psíquicas: orgulloso, tímido, agresivo, etc.

Ocupación, oficio y estado socio-económico;

¿Qué objetivos tiene?

Qué busca, a dónde quiere llegar. Puntos de vista del personaje. Relación con la situación dramática y el conflicto.

Relación con los otros personajes.

9.3. El entorno

El entorno de una situación dramática comprende dos elementos fundamentales:

El **espacio físico** donde transcurre la acción. Convendrá pautar el espacio de juego, sus entradas y salidas y las convenciones necesarias a tal fin. Pueden ubicarse implementos como ser cubos, sillas, mesas u otros elementos que pueden transformarse imaginativamente.

Las condiciones dadas, es decir las circunstancias previas ala acción en la que se encuentran los personajes, en contexto y las relaciones que inciden en la situación planteada.

9.4. El conflicto

No hay teatro sin conflicto. El conflicto es el motor de la acción, son las fuerzas opuesta que luchan por conseguir sus objetivos. Hay tres tipos principales de conflicto:

- **Conflicto con el entorno:**El personaje lucha por resolver la situación y se lo impiden las condiciones del entorno (está encerrado en una habitación, hace mucho frío o calor, tiene problemas con los objetos, etc.)

Conflicto con otros personajes: Es el conflicto más común en las situaciones teatrales y aparece cuando dos personajes tienen objetivos opuestos (el lobo quiere comer a la Caperucita y ella no quiere).

Conflicto consigo mismo: Hay dos fuerzas en pugna en el mismo personaje. Por ejemplo entre lo que quiere hacer y lo que debe (tiene ganas de dormir y debe estudiar).

En cualquier situación y desde cualquier estímulo se debe encontrar el conflicto principal que a su vez genera conflictos secundarios y permiten que la situación sea teatral..

9.5. Las acciones

Una situación dramática se define a partir de las acciones que realizan los personajes, en un entorno determinado para resolver los conflictos. El teatro es representación, es decir que vuelve a hacer presente, aquí y ahora, una situación que tiene su base en la realidad.

Es decir que el teatro es un acontecimiento, algo que ocurre en este momento, y ello sólo es posible a través de las acciones o una cadena de acciones que se realizan en un espacio determinado.

La acción dramática no es sólo un movimiento en el espacio escénico, sino que debe tener una intencionalidad transformadora y un objetivo preciso para hacer que la situación se desarrolle.

Si volvemos a tomar como ejemplo cualquier cuento tradicional vemos que los personajes quieren cosas y accionan en consecuencia (el lobo se disfraza de abuela para engañar a Caperucita, etc.).

En definitiva deberemos contestar las siguientes preguntas:

Personaje: ¿Quién soy? ¿Qué relación tengo con los otros? ¿Cuál es mi objetivo?

Entorno: Lugar físico ¿Dónde estoy?, ¿Adónde voy? Tiempo ¿Epoca?, ¿Momento del año?, ¿Día y hora?

Acción: ¿Qué estoy haciendo?

Conflicto: ¿Qué sucede o está por suceder? ¿Cuáles son los objetivos opuestos?

A partir de esto el docente trabajará con el grupo de alumnos estimulándolos a partir de distintas actividades de manera que puedan construir e imaginar creativamente las distintas situaciones, personajes, acciones y diálogos implicados en ellas.

Por grupos o subgrupos y a través de las improvisaciones se hará un acercamiento a las situaciones. La improvisación permite una actuación más espontánea y orgánica y el desarrollo de la propia creatividad y expresividad según la propia visión del niño en situación de juego.

La **10** improvisación

Es un procedimiento básico en el juego teatral. Exige del niño la utilización de recursos imaginativos, agilidad mental y poder de adaptación y decisión rápida. Deberá aprender a observar y escuchar a sus compañeros adecuándose a los cambios propuestos en la situación a partir de las acciones, gestos y desarrollo de los diálogos.

Comienza a pasar del juego-juego al juego-expresivo en función de un resultado buscado, con mayor conciencia de los modos propios de representación del código teatral.

Aprende a esperar su turno, comprender una situación, adaptar el comportamiento de su personaje y realizar las acciones correspondientes, utilizar de modo justo y adecuado las palabras y los sonidos y resolver de manera creativa las situaciones planteadas.

“Improvisar” en teatro no quiere decir hacer las cosas de pronto y sin preparación alguna, donde todo es válido. En realidad la improvisación se realiza dentro de las convenciones del teatro, dentro de las reglas específicas. También los juegos y los deportes tienen reglas y es preciso respetarlas para poder jugar y divertirse. Existe, sin embargo, un amplio abanico de posibilidades para “improvisar” soluciones o variantes que hacen a la riqueza de los mismos.

Es dentro de estas reglas donde se ejerce la libertad y donde se encuentra la seguridad necesaria para poder arriesgar en las búsquedas creativas. Las reglas son los límites dentro de los cuales se ejerce la libertad creadora. Estas reglas, que son los códigos del lenguaje teatral, irán siendo incorporadas por los alumnos de manera progresiva y constante de manera que enriquezcan sus propios trabajos.

El educador no debe perder nunca de vista que el objetivo principal de la expresión teatral es el de formar de manera integral a los alumnos y no prepararlos para ser actores.

Condiciones y materiales necesarios

Elementos necesarios para desarrollar el juego dramático son:

Un espacio amplio, sin sillas ni bancos, donde puedan producirse ruidos sin molestar a los demás y que tenga una cierta intimidad, es decir que no sea un lugar de paso para que pueda crearse un clima de trabajo y de concentración sin distracciones ni inhibiciones.

- Un tiempo específico, aunque normalmente de difícil planificación ya que está ligada al placer del juego.

Algunos elementos mínimos. Puede hacerse una lista de materiales que en general pueden conseguirse fácilmente y que ayudan a la realización de las improvisaciones y dramatizaciones. Serían de utilidad:

- Algunos cubos o cajones resistentes de distintos tamaños que pueden acondicionarse y pintarse. Ellos serán mesas, sillas, camas, niveles, etc., todo lo que la imaginación de los niños produzca.

- Armar un baúl de disfraces, ropas, máscaras, telas, palos y accesorios en desuso aportados por los alumnos de sus casas y que estarán disponibles para ser usados en distintas oportunidades y de distintos modos.

- Contar con algún grabador para trabajar con música.

Respecto del docente

Para conducir esta experiencia es indispensable un docente que disfrute de la tarea, que esté dispuesto a la ruptura de hábitos, a la aceptación de divergencias y disensos, capaz de ejercer su autonomía e interpretar la transgresión como base del acto creativo.

Partir de lo que el niño puede y alentarle (partiendo de lo que el sujeto es capaz fortalece el deseo de aprender y la autoestima). Trabajar para la autoafirmación más que para corregir. Ofrecer un equilibrio entre estímulo y autoridad. Garantizar un continuo desafío, para que el niño construya nuevas estructuras intelectuales y las sistematice.

El teatro se enseña a través del taller como propuesta metodológica. Podemos sintetizar la tarea del coordinador de talleres: organiza, promueve, estimula, contiene, facilita, explicita, realimenta, propone actividades, acompaña el proceso.

Para un maestro la principal dificultad es lanzarse a una actividad para la cual, en general, no se siente formado. Una actividad con sus dificultades técnicas y donde lo imprevisible está siempre presente. Será reticente a encarar el juego si no tiene él mismo alguna experiencia teatral.

El docente debe estar a la vez en el juego y fuera del juego, recuerda las reglas del juego, organiza el espacio de actuación, participa en la búsqueda, anima e inspira la acción. No debe forzar nunca a un niño a actuar pero debe tener como objetivo que todos los niños participen.

El maestro deberá ser un verdadero “animador”, que sugiere más que dice, que a través de su propio dinamismo y capacidad de juego transmite a los chicos ese entusiasmo.

Deberá crear un clima favorable, donde el trabajo de todos y cada uno sea aceptado, donde el respeto mutuo sea la base de toda relación.

Un clima de libertad bien entendida, que hace que todos quieran aprender, que no se vean obligados a hacerlo a la vez que se sientan estimulados a superarse.

Deberá crear un ambiente de “juego” donde se permita el error y del cual se aprenda. Juegos educativos, juegos productivos pero juegos al fin.

Es más difícil pero a la vez más productivo saber adaptarse a las circunstancias y seguirlas, que ajustarse a un plan prefijado que, por convertirse en algo impuesto, pierde su valor educativo.

En el caso que la dramatización sea utilizada para la enseñanza en otras áreas Curriculares el docente deberá conocer los contenidos específicos que trabajará con el grupo y los elementos del código teatral para una correcta utilización del lenguaje teatral.

Para que la aplicación de la dramatización sea efectiva en su sentido pedagógico es necesario:

a) Contestarse las siguientes preguntas:

¿Qué contenido vamos a trabajar?

¿Cuál es el objetivo que se quiere lograr?

¿Con quiénes se va a aplicar? (características de los participantes)

b) Plantearse qué recurso expresivo es más adecuado para tratar ese contenido (improvisación, dramatización, pantomima, títeres), para lograr los objetivos propuestos con ese grupo específico.

c) Detallar el procedimiento que se va a seguir en su aplicación, su implementación acorde al espacio físico y el tiempo disponible.

d) Conducir adecuadamente el proceso formativo, enriqueciéndolo con todos los elementos que surjan del trabajo grupal.

Cada docente deberá cumplir con sus alumnos un itinerario que le será propio y exclusivo, y esto no pretende ser sino una plataforma de lanzamiento para desarrollar la propia creatividad y la de sus alumnos.

Importa favorecer, mediante la participación, los comportamientos responsables y el compromiso con lo que se hace, se dice y se piensa. Y cuando la tarea da placer, los alumnos están interesados, cuando se trabaja activa y participativamente puede haber bullicio pero no hay indisciplina.

El alumno autónomo acepta las normas porque las considera justas y necesarias y no necesita una disciplina impuesta desde afuera que no tiene posibilidad de analizarla ni discutirla.

13 Conclusión

Este documento es solamente una posible guía de trabajo y se deja abierta la selección, reformulación y creación de nuevas modalidades que enriquezcan los aportes aquí señalados.

Dada la variedad de realidades que presenta la Provincia y acorde a los objetivos buscados por cada docente o institución la profundización de la actividad teatral será distinta en cada caso.

Pero tanto sea que la dramatización se utilice meramente como una actividad aislada, para la enseñanza de otras áreas Curriculares, como un proyecto comunicativo, para la preparación de un espectáculo, como vehículo de crecimiento grupal o como modo de ver y aprehender la realidad, los modos de organización son los mismos. Siempre deberán respetarse los códigos propios del lenguaje teatral, su sintaxis y sus modos propios de representación.

Es además imprescindible que los docentes cuenten con espacios de intercambio y capacitación ya que el desarrollo de los puntos expuestos en este documento generarán seguramente dudas, cuestionamientos, necesidades de profundización, inquietudes, etc.

Pero creemos que más allá de las dificultades de implementación que pueda generar, la presencia del teatro en la escuela a partir de la dramatización puede aportar numerosos elementos enriquecedores para la formación integral de los alumnos. Sólo resta animarse y probar ya que como decíamos antes, en el teatro, como en la vida, se aprende a partir de la experiencia.

14 Bibliografía

- DISEÑO CURRICULAR 1º y 2º Ciclo E.G.B.- C.P.E. Río Negro.- 1996.
- FAURE-LASCAR. El juego dramático en la escuela. Ed. Cincel-Kapeluz.
- FINCHELMAN, María Rosa. Expresión teatral infantil. Ed. Plus Ultra.
- PARDO BELGRANO, María Ruth y otros. Teatro: Arte y Comunicación. Ed. Plus Ultra.
- MODELO PEDAGÓGICO-DIDÁCTICO Y RENOVACIÓN CURRICULAR. Cuadernillo N° 3. D.G.E. Mendoza.
- ELOLA, Hilda. Teatro para maestros. Ed. Marymar.
- GONZÁLEZ Cuberes, María Teresa. El taller de los talleres. Ed. Estrada.
- RUIZ Antonio y RUMBAUT M. del Carmen . Teatro 2. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.